

## 1 Corintios 12:1-11

Sermón 1 Corintios 12:1-11 Epifanía 2 2016 Isaías 62:1-5;  
Juan 2:1-11

*“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice de Jesús: «¡Sea anatema!», como tampoco nadie puede exclamar: «¡Jesús es el Señor!», sino por el Espíritu Santo. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos. A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.” (1 Corintios 12:1–11, RVR95)*

Entre otras cosas que el Señor Jesús hace que manifiesta su poder y gloria divina es su actividad en los cristianos por medio del Espíritu Santo que Jesús les envía del Padre. En nuestro texto, Pablo comienza a corregir algunos errores en el pensar de los miembros de la congregación cristiana en Corinto del papel del Espíritu Santo y sus dones. En la iglesia de hoy, aunque los problemas pueden ser un poco diferentes, también necesitamos esa instrucción para que veamos y apreciemos lo que el Espíritu Santo hace también para nosotros y en nosotros. Meditemos hoy, entonces, en el tema: **Un Espíritu reparte muchos dones.**

Cuando Pablo comienza el texto, dice que no quiere que sus lectores sean ignorantes en cuanto al asunto de lo que ellos prefieren llamar “dones espirituales”. Un poco más adelante, en el versículo 4, Pablo los llama más bien por su nombre preferido, dones de gracia. Con el primer nombre, se menciona directamente al Espíritu Santo como la fuente de esos dones. Con el segundo nombre, más bien Pablo enfatiza que son dones,

manifestaciones de la gracia, el favor inmerecido de Dios que está detrás de cada uno de esos dones. Y con eso implica ya también que no son algo que recibimos porque nosotros de alguna forma lo merecemos, ni para nuestra propia gloria, sino que son manifestaciones de la gracia de Dios con que él quiere usar a nosotros para bendecir a otras personas.

Pablo comienza con un recuerdo de que hay experiencias que personas pueden llamar espirituales, pero que no vienen del Espíritu de Dios, sino de los espíritus malignos. “*Sabéis que cuando erais gentiles se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos*”. Los que entonces ellos llamaban dioses, Pablo los llama más bien “ídolos mudos”. No son capaces en realidad de comunicar nada. Sin embargo, ha recordado a los corintios en el capítulo 10 que detrás del poder engañoso de la idolatría está la influencia de Satanás y sus ángeles. La influencia de éstos podía apoderarse de las personas y llevarlos a pensar que estaban entrando en profundos misterios, que estaban teniendo profundas experiencias espirituales, cuando en realidad era sólo el engaño del diablo llevándolos en un camino que habría terminado en su eterna condenación. Pablo les recuerda que cualquier impulso espiritual que denuncia a Jesús o lo maldice no es del Espíritu de Dios. Hoy también podemos decir que cualquier experiencia o influencia espiritual que contradice lo que el Espíritu Santo ha revelado en la Sagrada Escritura no viene del Espíritu de Dios, sino más bien del espíritu del anticristo, de la influencia del diablo mismo.

¿Pero cómo escaparon de esas influencias paganas? Pablo les recuerda a ellos y a nosotros que sólo se debe al Espíritu Santo de Dios que seamos cristianos y que confiemos en Jesucristo como nuestro Señor. “...*como tampoco nadie puede exclamar: «¡Jesús es el Señor!»*, sino por el Espíritu Santo”. Ahora, en un sentido, es fácil que cualquiera pronuncie las palabras “Jesús es el Señor”. Pero decirlo con la convicción del corazón, confesar a Jesús como Señor, el verdadero Dios junto con el Padre, el Salvador de los pecadores, y hacerlo frente a un mundo hostil que afirma que los dioses paganos son señores y que el emperador es señor, eso es algo que sólo se puede hacer por la convicción obrada por el Espíritu Santo por medio del evangelio en la palabra y los sacramentos.

Con esto Pablo realmente ha introducido la idea de que la iglesia es creación del Dios trino mismo, y que todos los dones variados

son dones del Dios trino mismo. *Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.* Enfatiza tanto la unidad de la iglesia en un solo Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y al mismo tiempo enfatiza que como un cuerpo necesita varios miembros con diferentes funciones, así la iglesia recibe una variedad de dones de este único Dios que ha formado toda la iglesia.

Las personas de la Trinidad se nombran en orden inverso. Primero dice: *“hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo”*. No todos tienen todos los dones. Hay variedad de ellos, algunos de los cuales se nombrarán en el texto. Pero el origen, el dador de todos ellos es el mismo, el Espíritu Santo. *“Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo”*. Servicios o ministerios es el segundo grupo mencionado. Hay muchas maneras de servir a los hermanos. Hay muchos oficios en la iglesia que son para servir con la palabra o con ayuda social en la iglesia. Pero el mismo Señor, Jesucristo, es el que reparte todos estos ministerios. *“Y hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo”*. La palabra que aquí se traduce actividades es una palabra que se refiere al poder en acción, acciones que manifiestan el poder divino en una forma que provee beneficios a todo el cuerpo de la iglesia. Dios, que aquí se refiere a Dios Padre, se menciona como fuente única de todas estas diversas actividades. Un Dios, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, que crea un cuerpo en Cristo, dota a este cuerpo con la más diversa variedad de dones, ministerios y actividades, todo para el bien del cuerpo.

*Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos.* Hay tres datos importantes en este versículo. “A cada uno le es dado”. No dice le fue dado, como si los dones necesariamente eran una posesión permanente. Más bien es lo que Dios da a la persona en una circunstancia dada para que pueda ayudar a sus hermanos. Segundo, cada uno de esos dones es una manifestación del Espíritu. La ayuda del Espíritu Santo a la iglesia es manifestada en el ejercicio activo en servicio de los demás del don que cada uno recibe. Y ninguno de los dones que realmente son del Espíritu son principalmente para la fama o el beneficio del que lo recibe, tanto como para que él pueda servir a los demás y ayudarlos con ese don.

¿Cuáles son algunos de esos dones? Tenemos aquí una lista de nueve dones. No es exhaustiva. Pablo mismo, en esta sección, presenta diferentes listas, y en Romanos hay otros que no menciona aquí en Corintios. Así que, no pretende ser una lista completa, sino ejemplos del tipo de cosas que el Espíritu obra en la iglesia por medio de diferentes individuos.

*A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu.* No es totalmente claro qué es la diferencia entre estas palabras, la de sabiduría y la de conocimiento. Generalmente se considera que la palabra de sabiduría es poder ayudar a otros a ver la aplicación práctica de la palabra de Dios en las situaciones que se presentan en la vida. ¡Qué valioso es el hermano que puede dar buenos consejos basados en la palabra de Dios cuando estamos en duda! Y la palabra de conocimiento tal vez es la habilidad de presentar claramente las enseñanzas de la Escritura para orientar a personas que recién se están familiarizando con la palabra de Dios. Dos habilidades diferentes, que muchas veces no se encontrarán en la misma persona, pero las dos son cosas necesarias para la iglesia y las dos vienen del mismo Espíritu Santo. *A otro, fe por el mismo Espíritu.* Esto no está hablando de la fe salvadora, porque esa fe todos los cristianos la tienen en común. Más bien se refiere a una fe excepcionalmente fuerte, una fe que puede mover montañas, una fe como la que Jesús alabó en la mujer sirofenicia cuando le dijo: “Mujer, grande es tu fe, no he hallado tanta fe ni aún en Israel”. Cuando estamos expuestos al desánimo, cuán útil es cuando un hermano con fuerte fe nos recuerda lo que prometió Dios y nos revive la esperanza.

*Y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros.* Es probable que esos dones eran precisamente para los primeros días de la iglesia cuando Dios certificó por este medio a sus mensajeros apostólicos. Pero seguimos encomendando a nuestros enfermos a Dios, pidiendo que sane a nuestros hermanos si es su voluntad, y sabemos que Dios escucha esas oraciones y que puede bendecir a los doctores y la medicina y a veces restablece la salud según su buena voluntad. Y sabemos que es capaz también de sanar en una forma que ningún doctor puede explicar.

*A otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus.* Según la evidencia en estos capítulos 12 al 14 de 1 Corintios, se está hablando de revelaciones especiales que Dios hizo a individuos

en la iglesia para compartir con los hermanos. No es sencillamente un hablar descontroladamente en un estado de éxtasis, porque en el capítulo 14 Pablo dirige a que no profetice más que uno a la vez, que si otro recibe una revelación el primero debe callar. “Podéis profetizar todos, uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados. Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas, pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz” (1 Cor. 14:31-33). Por supuesto, en tal situación también hay el peligro de falsas profecías, de modo que también es necesario que haya personas que puedan discernir los espíritus. “Probad los espíritus, si son de Dios”, instruye Juan en su primera carta. La norma será lo que Dios ya claramente ha revelado en la Sagrada Escritura.

Finalmente llegamos a lo último en la lista, en que los corintios ponían un valor exagerado, el don de lenguas. “*a otro, diversos géneros de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas*. De esto hablará Pablo extensivamente en el capítulo 14. Allí señala que insistir en hablar en lenguas cuando no hay quien interprete subvierte el mismo propósito de los dones de Dios, que no es llamar la atención a uno mismo y beneficiar a uno mismo, sino la edificación de la iglesia. Si oyen un mensaje en otro idioma, pero no lo entienden, ¿cómo les ayudará? Así es que los que hayan recibido ese don deben usarlo en privado en sus casas a menos que haya también quien pueda interpretar el mensaje. “Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros; pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida”, dice Pablo. Parece que tanto el don bíblico de lenguas y la profecía también se iban desapareciendo a la medida en que se formaba la Escritura del Nuevo Testamento, pero eran algunas de las señales que Dios proveyó a la iglesia en el tiempo apostólico.

Pablo cierra con el recuerdo: “*Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere*”. No hay lugar para jactancia ni para celos. El Espíritu Santo da a cada uno su don o dones, que en cada caso serán diferentes según las necesidades de la iglesia. Lo importante es reconocer que son dones, y que cuando los recibimos, tenemos la responsabilidad de usarlos para la gloria de Dios y para el beneficio de nuestros hermanos. Dios nos ayude en esto. Amén.